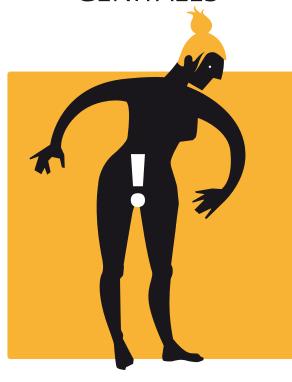


Las verrugas genitales o anales están causadas por el virus del papiloma humano (VPH). Dicho virus se reproduce con más facilidad en personas con VIH. Existen distintas cepas del VPH, también conocidas como subtipos. Algunos de ellos pueden provocar lesiones cancerosas, aunque la mayoría simplemente provocan verrugas genitales que no evolucionan a cáncer. Por ello, un adecuado seguimiento puede permitir el tratamiento precoz de dichas lesiones.

VERRUGAS GENITALES







PREVENCIÓN

- El uso de condones puede ayudar a reducir mucho el riesgo de transmisión del VPH, tanto en relaciones sexuales vaginales como en aquellas de tipo anal u oral.
- Si eres una persona sexualmente activa es muy recomendable realizar pruebas de detección del VPH (lo cual permite mantenerla bajo control) y de otras infecciones que pueden favorecer su transmisión.
- Existen vacunas capaces de prevenir la infección por algunos de los subtipos más dañinos del VPH.

DIAGNÓSTICO Y CONTROL DE LA EVOLUCIÓN

- Examen médico visual, que puede requerir del uso de instrumental según el lugar de aparición.
- El control de la evolución se lleva a cabo por medio de citologías, pruebas en las que se realiza una inspección de la lesión y se toma una muestra de su tejido. Esto permite determinar el subtipo del VPH, evaluar el grado de desarrollo de la verruga y, con esta información, valorar el riesgo de progresión a cáncer.

SÍNTOMAS

- En algunas personas, la infección por VPH no presenta síntomas.
 Aún en estos casos, el virus puede ser transmitido y progresar
- Las verrugas pequeños bultos de apariencia rugosa.
- Pueden aparecer en la parte interior o exterior de la vagina, el cuello del útero, alrededor del ano o en la punta o el tronco del pene.
- Solo unos pocos subtipos pueden evolucionar a cáncer.

TRATAMIENTO

- Aunque el VPH no se puede curar con tratamiento, este permite controlar su progresión
- El tratamiento tiene como finalidad eliminar el tejido de la verruga por completo y puede constar de productos químicos, crioterapia (que congela la verruga), cirugía láser y/o de una pomada que potencia la respuesta inmunitaria
- Estos tratamientos pueden resultar algo molestos, por lo que es importante consultar a tu médico/a especialista sobre qué medidas pueden seguirse en cada caso para ayudarte a tolerarlo mejor.

